

Sencillemente

Publicación
Nº29 Año 18
Diciembre 2019



Siempre adelante

Sumario:

EDITORIAL

TESTIMONIOS:

- o El tren de la vida
- o Otra oportunidad
- o Basida, remanso de paz y sosiego
- o Hay que seguir adelante
- o Una recaída
- o **Días...**
- o Un reto a la esperanza
- o Agradecimiento
- o Mi felicidad
- o Cambio de trabajo
- o Un granito de arena
- o El término de otra etapa
- o Volver a conocer el infierno
- o Una forma diferente de vivir la vida
- o Volver a nacer

VOLUNTARIOS:

- o Bajo el mismo techo
- o Entre el cielo y el suelo
- o Los insondables caminos de Dios
- o Escrito a vuelapluma
- o Lección de vida
- o Los peques de Basida
- o Un antes y un después
- o Siempre adelante
- o Mi nuevo hogar

REFLEXIONES:

- o Me duele España

COSAS DE CASA:

- o Basida y el teatro
- o Celebrando la vida
- o Nuestro compartir en el taller
- o La pérdida de Moncho y Conchita

Editado en:

Basida ©
Ctra. Antigua de Toledo km.9
28300 ARANJUEZ (MADRID)
e-mail: aranjuez@basida.org
el 01 de diciembre de 2019



Editorial

Si nos fijamos en la portada de nuestra revista nos damos cuenta de que el caminar “*Siempre Adelante*” no es solo un documento gráfico que acompaña al lema de este año para celebrar el XXIX aniversario, sino que es el reflejo fiel de la actitud de Basida ante la vida.

Adelante, en estos 29 años a pesar de las incomodidades e inseguridades, sobre todo en los primeros años, y a pesar de las mil dificultades que se abrían paso en las jóvenes voluntades que harían temblar las convicciones más firmes.

Adelante, a pesar de los que se fueron a lo largo de estos años, residentes y voluntarios, amigos y familiares de la casa, haciendo frente al dolor por su ausencia y haciéndolos presentes en el quehacer de cada día.

Adelante innovando, adaptándonos a los nuevos tiempos, a los nuevos retos, a las nuevas enfermedades y a los distintos sufrimientos. Vamos viendo en el transcurrir de los años cómo va cambiando el perfil de nuestras casas para poder cubrir las nuevas necesidades y sean referente de un verdadero hogar para aquellas personas en situación de exclusión social, dándoles la oportunidad de mejorar su calidad de vida.

La filosofía de Basida es cariño, ternura, entrega desinteresada, un estilo de vida en el que la enfermedad, el dolor y la muerte tienen su lectura positiva y donde a las personas que llegan se las valora por lo que son y no por lo que han sido y así seguiremos *adelante*.

Esta actitud de seguir *siempre adelante* forma parte de la filosofía de nuestras casas y así de forma implícita se transmite a nuestros residentes y voluntarios, como podemos comprobar a través de las páginas de esta revista en la que ellos mismos dan testimonio de lucha y de su afán por seguir adelante, a pesar de las caídas y los tropiezos de cada día, superando el pasado y dando nuevo paso al futuro.

Adelante, disfrutad con su lectura.



El tren de la vida

La última estación de momento es Basida

La vida es un tren, en el cual suben y bajan personas a lo largo del recorrido, unas permanecen, otras ya están cuando arranca y otras se apean a lo largo del recorrido.

El viaje comienza cuando naces, en el tren están tus padres, tus abuelos, tus tíos, a veces tienes hermanos y otras veces tu eres el primero. Yo fui el primer hijo, el primer nieto y el primer sobrino por parte de padre, además fui varón lo cual significaba que podía perpetuar el apellido.

Pronto mi tren partía, pues ha sido un tren muy viajero. A los siete años me fui con mis padres a Alemania, donde estuve hasta los doce, durante los cuales con el colegio viajé por Europa.

He vivido una época de grandes cambios en el mundo y en mi país España: desde avances tecnológicos, hasta avances políticos y sociales. Este mundo en el que vivo no es ni remotamente parecido al que conocí de pequeño, pues todo es diferente.



Después de regresar de Alemania, estudié el Bachillerato, luego me puse a trabajar en la Talbot y seguía estudiando primero en la UNED y luego en la universidad complutense de Madrid. Me casé, tuve dos hijas y me separé después de veintisiete años. Durante ese tiempo, viajé por Europa y conocí diversos países por mi trabajo y además conocí toda España.

Conocí una mujer ecuatoriana y me uní a ella. Tengo tres hijos más con ella y me fui a vivir a Ecuador; he conocido gran parte de Sudamérica y Centroamérica, sobre todo he conocido su gente, sus costumbres y su forma de vida, pues siempre he vivido con el pueblo llano y he conocido los países como habitante y no como turista.

Y al final, Basida. Aquí llegué porque en el mes de marzo, me dio una parada cardiovascular. Todo el mundo

“La vida es un tren, en el cual suben y bajan personas a lo largo del recorrido...”

pensó que no lo superaría y que mis días en este planeta se habían acabado. Pero se equivocaron y hoy en día, aún dentro de mis limitaciones, que son pocas, me encuentro de maravilla.

He de admitir que yo vine muy forzado a Basida, que no quería, y el juez me obligó a venir. Ya cuando llegué le puse mis objeciones a Cristina y ella me dijo claro que aquí no se obligaba a estar a nadie y que las puertas estaban abiertas y me podía ir cuando quisiera; pero si decidía quedarme tendría que cumplir una serie de normas que eran iguales para todos y no se podían

eludir. Acepté probar por un tiempo y ver si era capaz de adaptarme.

Pronto llenaron mi vida con dos cosas, que para mí son como un bálsamo y hacen que pueda superar mejor mi único pesar que es no poder hablar con mis hijos de Ecuador todos los días, como hacía cuando estaba fuera de aquí.

Lo primero que me dieron fue una ocupación para colaborar en la fiesta del aniversario. Esos trabajos manuales ocupan mi tiempo, y hacen que la estancia aquí sea más llevadera.

Y la otra, la más maravillosa, son "los peques". Ellos son los que hacen que mi vida sea mejor.

Cada uno de ellos es un mundo... Juan Antonio, el hombre de la eterna sonrisa. Parece mentira que tenga todo lo que tiene y siga manteniendo esa actitud, siempre con una sonrisa a todo y en todo momento.

Leo, es el hombre con la constancia por montera. Es capaz de repetirme lo mismo hasta la saciedad y no cansarse y siempre con la misma energía: su interés por la cocina, las matemáticas y sus ganas de hacer deporte en el gimnasio son dignos de admiración.

Isabel, con sus tics y su pintar con precisión los dibujos que le dan; tengo la sensación de que le gusta ser presumida y que le digan lo guapa que está.

Linda, vive en su mundo y es como el de las mil y una maravillas, pues ella vive con tantas ganas que te hace compartir su alegría con ella.

Maite me despierta tanta ternura, pues se parece mucho a mi madre que tuvo la misma enfermedad que ella, y me gustaría hacer más

por ella, pero no sé cómo hacerlo y es más, no sé cómo llegar a su mundo. Deseo de corazón que sea un sueño maravilloso y que no deje de serlo jamás para ella.

De Mari solo puedo decir que es una gran mujer y que es un placer compartir con ella cualquier momento.

Sole, es de los peques que menos conozco, pues no he tenido el placer ni la oportunidad de compartir momentos con ella, pero se la ve que de joven ha debido de ser una gran dama.

Y por último Carmelo, el abuelo de Basida y el hombre con más personalidad, pues eso lo dan los años de vida y él tiene muchos.

Ellos son mi alegría y la forma que tengo de seguir adelante y darme cuenta de que mis problemas no son tan importantes.

Bueno y este es el tren de mi vida. Ahora está en una estación que se llama Basida, no sé si será la última, espero que no, pues me quedan muchas cosas y estaciones que recorrer.

Ahora estoy más tranquilo y acepto mi estancia aquí. No sé cuánto durará, pero le estoy agradecido a todas estas personas por la aten-

ción que le han brindado a mi vida y sobre todo a algunos residentes con los cuales me llevo mejor y simpatizo por su forma de ser.

Me llamo Víctor Pérez, tengo sesenta y cuatro años, mi tren sigue en marcha y espero que le quede mucho recorrido para llegar a la estación final.

Gracias Dios mío por permitir que siga viendo el amanecer cada mañana y te pido que me protejas en mi viaje y bendigas a esta casa y las personas que me están acogiendo.

 Víctor Pérez ■

“...ahora mi tren está en una estación que se llama Basida no sé si será la última, espero que no, pues me quedan muchas cosas y estaciones que recorrer.”



Otra oportunidad

*Un viaje al pasado,
con una nueva etapa al futuro*

Tal día como hoy puedo decir que estoy bien, que nada ha parado y que nada ha sucedido, pero en realidad no es así. Sí que han sucedido muchas cosas en mi vida. Algunas muy buenas y otras no tan buenas, pero bueno, pienso que es como todo, que en esta vida solo nos llevaremos lo vivido y no lo que nos quedó pendiente por vivir. De eso mismo os quiero hablar yo en este artículo.

Hace como un año y medio o así decidí dejar mi camino en Basida para irme a vivir lo que realmente quería, sin pensar en las consecuencias que eso conllevaba, dejar tus amigos, tu trabajo, tu familia, tu vida atrás para vivir tu propia vida. Esa vida en la que yo tanto anhelaba y se me hacía una utopía conseguir, pero fui valiente superando los miedos, la incertidumbre y la oscuridad, atreviéndome a lanzarme al vacío diciendo ahora o nunca, convencidísima que sería la definitiva siendo así una de las experiencias más maravillosas que podría recordar o también la peor y ese es mi caso, por fin me había quitado la venda que tanto me decían y que yo nunca escuchaba por miedo a ver la realidad.

Una vez más tropecé con la piedra más grande que siempre se cruzaba en mi camino: la mala vida, el descontrol y la descon-

fianza de la gente que más me quiere y solo quieren ayudarme para salir adelante; llevo varios años sin ser yo y ahora os escribe la verdadera Sonia la que es valiente y se enfrenta, la que intenta en la medida de lo posible dejarse ayudar con sus momentos buenos y no tan buenos, pero ahí sigue al pie al cañón yendo a por todas porque ésta sí que es la definitiva.

Hoy en día pienso que todos estos años han sido como un parón lleno de curvas y dificultades que solo era el comienzo de algo terrible o maravilloso según como lo puedas ver y nunca el final de tu vida porque como dijo un buen sabio: *«a veces el camino equivocado te lleva al lugar adecuado»*.

Y con estas palabras termino y os dedico este artículo porque verdaderamente agradezco todo lo que estáis haciendo por mí, pero antes de acabar me gustaría que reflexionarais conmigo que, en la vida no eres solo tú sino también el que está a tu lado viéndote como te caes y no puedes levantarte, os aseguro que no es nada fácil ver como alguien que quieres se desvanece sin ni siquiera mirar por su buen camino, sin poder ayudarle porque él no pide ayuda o simplemente no se deja ayudar.

OS QUIERO FAMILIA

✍️ Sonia ■



“llevo varios años sin ser yo y ahora os escribe la verdadera Sonia la que es valiente y se enfrenta, la que intenta en la medida de lo posible dejarse ayudar con sus momentos buenos y no tan buenos.”

Basida remanso de paz y sosiego

En busca de la paz interior

Después de toda una vida de excesos, materialismo, egocentrismo y un entorno totalmente tóxico, el resultado ha sido muy negativo en todos los aspectos de mi vida. Hace unos meses sufrí varios acontecimientos con finales desastrosos para mí, me hicieron tocar fondo y llegué a pensar que mi vida ya no tenía sentido.

Sin embargo, en lo más profundo de mí algo se activó. Imagino que es el instinto de supervivencia que tenemos oculto y que solo sale a la luz en momentos críticos en los que la vida corre un peligro real.

Este instinto ¡por fin! me hizo ver que iba por mal camino y aunque siempre fui consciente del riesgo que conlleva una vida y una trayectoria tan al límite, nunca pensé que llegaría al punto en el que me encontraba. Había perdido todo y estaba a punto de perder la vida.

Siempre he tenido facilidad para conocer gente, entablar nuevas amistades, tener relaciones sentimentales,... pero nunca he sido capaz de mantener, nada ni nadie, a lo largo de los años. Pensaba que la culpa era de los demás y nunca admitía que el problema fuese yo, pero claro, estaba equivocado. Si no estás bien contigo mismo, nunca lo estarás con el resto del mundo.



Todo este cúmulo de vicisitudes sacó de mí un último esfuerzo por sobrevivir, por recuperarme, por buscar el verdadero camino hacia la felicidad, que no es ni más ni menos que alcanzar la paz interior.

Cuando llegué a Basida mi objetivo era mi recuperación física, mental y espiritual, siendo ésta última la más compleja y la que requiere de un mayor esfuerzo. A través de la meditación, el ejercicio físico, la contemplación del “ahora” por medio de los sentidos, la buena lectura y, por supuesto, la ayuda del equipo terapéutico, estoy empezando a conseguir esa paz que tanto anhelaba y por consiguiente, tener una vida más plena y feliz.

El reto es trabajar a diario y ser constante para poder hacer un estilo de vida más espiritual.

“...nunca pensé que llegaría al punto en el que me encontraba. Había perdido todo y estaba a punto de perder la vida.”

Gracias a este estilo de vida sano, también estoy viendo aspectos positivos en mí que nunca había experimentado, como ser más humilde, menos materialista,... en definitiva, cuánto más paz interior consigo tener, más feliz me siento.

Este es mi momento. Es momento de ser mejor padre, mejor hijo, mejor hermano, mejor amigo, mejor persona,... es momento de conseguir la mejor versión de mí mismo.

✍ Simón ■

Hay que seguir adelante

Mi agradecimiento a familiares, amigos y voluntarios que me animan en mi camino

A finales de junio hice un año aquí en Basida, y en agosto he celebrado mi primer cumpleaños en esta casa. Quisiera agradecer a esos familiares y amigos que se preocupan de que nosotros estemos bien aunque no nos demos cuenta.

Pero, por otro lado, tenemos a esas otras personas que no les preocupamos en absoluto, ya que nos están recordando el pasado y a mí me gustaría decirles que el pasado ya pasó y lo mejor es dejarlo ahí solo para aprender del error.

Cuando salgo el fin de semana de Basida veo quien quiere pasarlo conmigo y quien no, además de quien se molesta en llamarme por teléfono o mandarme un mensaje (porque no los tengo cerca) dándome su apoyo y ánimos en seguir saliendo de mi problema.

Lo que más me anima es salir pensando que no vas a tener a ningún familiar en Madrid y cuando les estás comunicando por mensaje que vas a ir a dar una vuelta por Madrid tú solo, te dicen que te acerques a un punto del centro de la ciudad para estar contigo porque han aplazado un día su viaje de verano simplemente por estar contigo ese día.

Tengo una amiga de la infancia que me cuesta poder verla aunque vaya al barrio donde sigue viviendo, pero no falla en ninguna de mis salidas en utilizar el móvil para saber cómo estoy. Ella y yo muchas veces nos hablamos como si fuéramos hermanos, la he dicho muchas cosas a ella antes de decirselo a cualquiera de mi familia, aunque luego también se lo haya dicho a la familia. Sufriría mucho si le pasara algo a ella o a su familia porque les quiero como si fuesen de mi propia familia.

También aquí en Basida tengo a varias personas que ya las quiero como si las conociera de hace años y si algún día se van de aquí, o me voy yo, me gustaría no perder el contacto con ellos.

Y no quiero dejar a un lado a esos voluntarios que vienen varias veces al cabo del año, a los que también terminas cogiendo cariño, tanto por su dedicación como por las palabras que tienen hacia nosotros. Siempre diré que no agradecemos a los demás lo suficiente y creo que es de bien nacido ser agradecido, por eso, a tod@s: GRACIAS.

👋 Javi ■



“...a mí me gustaría decirles que el pasado ya pasó y lo mejor es dejarlo ahí solo para aprender del error.”

Una recaída

Y volver a caminar

Hola amigos, soy Ángel y se cumplen 21 meses desde mi recaída. Veréis, yo conozco Basida desde hace cinco años durante los cuales hice un programa de 2 años y medio en los que me fui trabajando mi adicción.

Yo estaba casado y tengo un hijo muy guapo de 9 años y según pasaban los días me iba encontrando mejor y todas las semanas llamaba por teléfono para hablar con mi hijo y con su madre. El hablar con él me ayudaba mucho y me desahogaba. Cuando salía de permiso lo único que sabía hacer era comprar juguetes y enviárselos puesto que él vive en Gijón.

El tiempo pasaba y yo me encontraba genial, me dio por dibujar, le enviaba un montón de cartas. Recuerdo como si fuera ayer la primera vez que vino con su madre al **centro y me dijo, papá... y salió corriendo hacia mí, fue precioso.**

Hasta que un buen día me llegaron unos papeles que yo tenía que firmar, ella me pedía el divorcio y yo se lo concedí aunque estaba muy enamorado de ella. Fue un duro golpe pero la vida continuaba, yo subía a Gijón para ver al niño y él bajaba veces al centro con su madre. Empecé a buscar trabajo y no tardé mucho en encontrarlo. Me despedí del centro y me fui a Gijón a trabajar de camarero.

Yo estaba feliz, pensaba que lo tenía todo controlado, estaba cerca de mi hijo, tenía trabajo, pero no se me quitaba de la cabeza mi mujer. No entendía como me había apartado de su vida y no se había quedado a mi lado para luchar juntos como hacían otras parejas conocidas a los que ahora veía muy felices. Y ese pensamiento de no estar con ella me iba mirando la cabeza día a día.

Pasaron los meses, se me terminó el contrato de trabajo y empecé a buscar de nuevo. Ocupaba mi tiempo haciendo algún cursillo de informática, veía a mi hijo más a menudo, pero cada vez que veía a su madre me hacía mucho daño. Recuerdo el día de mi recaída, me levanté y estuve dando vueltas hasta la tarde, la cabeza me explotaba, solo pensaba en ella, y empecé a consumir pero no solucionó el problema de dejar de pensar en ella. Llamé de nuevo a Basida y me volvieron a admitir.

Hoy en día puedo decir que me encuentro fenomenal y que lo único que echo de menos es a mi hijo. Tengo el corazón roto y me cuido todos los días mucho para poder cuidar de él y ojalá sea pronto. Tengo muy presente mi recaída y hoy en día me río de lo increíble e ignorante que fui y el no haberme dado cuenta que lo más importante que tengo es mi hijo.



“Tengo muy presente mi recaída y hoy en día me río de lo increíble e ignorante que fui.”

Y a ti te digo hijo, te amo y ojalá que nos veamos dentro de muy poco. Te quiere, tu padre.

👤 Ángel ■

Días...

El tiempo no se pierde, se aprende de él y de los errores cometidos

Diez de agosto de 2017. Ese fue el día, el día del miedo, de la oscuridad, del haber bajado a donde muchas personas bajan y de las cuales muchas no logran salir, ni tienen la fortuna de poder ser recibidos donde puedes encontrar un atisbo de esperanza.

También fue el día de la ilusión, de la valentía, del amor y sobre todo de la lucha por empezar un camino largo, muy largo, que seguramente será para toda la vida.

Nadie sabe lo que llevas dentro de ti, ni siquiera tú mismo, esos días en los que tu cuerpo te dice: déjalo, ya basta, ¿para qué intentarlo?, ¿qué vas a ganar? ¿Qué esperas, si ya has caído? Déjalo estar y quédate ahí en tu zona de confort, **bonita frase, tu zona de confort...** eso es lo que uno quiere que sea y a lo que una persona aspira a llegar.

Pues, casi he llegado, así es, casi casi. Estos son los días en los que pienso ya más en labrarme un futuro que en culparme por un pasado; en los que los llantos y las culpas han pasado a la esperanza y al amor, por algo y alguien que esperan mucho de mí; a saber que a pesar de todo he conseguido, en el tiempo en esta casa, saber casi

cual es mi meta para forjarme un porvenir austero y esperanzador. Dicen que todo lleva su camino, su tiempo y su programa (verdad), precipitarse no es bueno, abandonarse y tener demasiada calma tampoco. Hay que intentar buscar un equilibrio, el equilibrio que te haga ser justo y mejor persona.

Pienso que todo va aparejado, nadie sabía cuando llegué a Basida que me iba a quedar sin pareja después de 23 años, golpe duro y fuerte; también una forma de poder decir, no voy a recaer, ese era mi principal miedo.

Superado ese trago, ver llegar a mi hijo Nacho a vivir con su padre aquí en Basida, dormir juntos, pensar y sentir temor al principio y saber que ha sido la mejor decisión de mi vida al estar con él aquí, compartiendo vida, sobre todo eso, esa vida que antes por trabajo y bares no le pude dar; esa vida afectiva que antes no tenía, hablar más con él en un año que en los últimos cinco.

Ese es el camino, forjarlo a fuego para que salgamos a una vida nueva, una vida con ilusiones, con ganas y con la perspectiva de saber que pase lo que pase, el plan es no decaer, no rendirse y si vienen malas, que vendrán, saber



“Dicen que todo lleva su camino, su tiempo y su programa (verdad), precipitarse no es bueno, abandonarse y tener demasiada calma tampoco...”

pasarlas como se pueda pero con **actitud positiva, todo pasa...**

Mis planes: salir fuera del centro cuando el equipo terapéutico lo disponga, empezar con la reinserción y si Dios quiere el año que viene estar haciendo vida fuera integrado dentro de una sociedad que no va a ser tan benevolente como aquí en casa, pero para eso nos tratamos y nos preparamos en Basida, para salir con todas las garantías.

Nunca dejar el contacto con esta nuestra casa, a la que debemos tanto, estar con Nacho y con mi pareja, vamos, lo que cualquier persona querría, buscar su felicidad, tener esa ilusión y abandonar para siempre ese temor.

✍ Oscar Tkmytsa ■

Un reto a la esperanza

*Cuando una puerta se cierra,
se abre una ventana*

La vida es eso en realidad, un reto día tras día que nos pone a prueba y nos coloca piedras en el camino. ¡Como para no tropezar de vez en cuando en un camino tan largo y difícil de superar! Nunca sabes cuándo será la siguiente o si podrás levantarte una vez más para seguir luchando, para no abandonar y repetirse una y otra vez: “vamos, que tú puedes”.

Cuando hace años comencé mi lucha en este camino tan duro y difícil en el que no encuentras consuelo en nada ni en nadie, y muchas veces te golpea la misma frase continua en la cabeza: ¡ya no puedo más!; te vienen a la mente todos esos malos momentos, dolor, sufrimiento, deseos de acabar de una vez con todos esos años a cuestas.

Pero si paras y miras detenidamente te das cuenta de que en ese camino de espinas y tropiezos has encontrado a alguien que te ha enseñado a ser fuerte, valiente, decidida, con seguridad y confianza en ti misma, recuperando poco a poco una realidad, una esperanza, una ilusión, una vida.

En cada caída te has levantado y te has dado cuenta que durante todo este tiempo has estado en constante aprendizaje mientras vas reforzando tu interior, conociendo a ese alguien que no es otro que tu propio yo, tan en silencio durante tanto tiempo que te olvidaste de que existía, saliendo con fuerza y deseo de conocerse a sí mismo, de

cómo sentir y pensar, y entonces empiezas a superar barreras, a reconocer en que te has equivocado y porqué, pero ya no quieres mirar atrás.

Es el momento del cambio, de romper con todo aquello que te ata, personas y cosas que por mucho que las quisieras tienes que aprender a caminar sin ellas para ganar pequeñas batallas. Y ahora que he empezado a encontrarme a mí misma, no puedo perder de vista todo el camino recorrido para seguir adelante sin miedo, con la confianza de saber que lo que no entienda hoy, tendré respuesta mañana.

Si hoy hay una realidad en mi vida son las ganas de seguir mirando al hoy, pensando en el mañana. Y aunque mi vida no ha sido un camino de rosas, el camino recorrido ha servido para encontrarme con mi mejor amiga, fiel y compañera inagotable, la que nunca me dará la espalda y confiará en que podré volver a levantarme una y otra vez, cuantas veces haga falta, con la confianza en que cuando las puertas de la vida se cierran, la puerta del universo se abre solo para ti.

Aprendí que un tropezón no es una caída. Que todo en la vida vuelve. Que no hay mal que por bien no venga. Que con voluntad y esfuerzo todo resulta más fácil. Que lo más valioso de la vida es la familia y los verdaderos amigos. Que por más tropezón, caída, obstáculo o barrera que se interponga



“Pero si paras y miras detenidamente te das cuenta de que en ese camino de espinas y tropiezos has encontrado a alguien que te ha enseñado a ser fuerte, valiente, decidida, con seguridad y confianza en ti misma...”

en mi camino, el objetivo es levantar la cabeza y seguir adelante.

Saber quien eres es crear tu propio estilo y no seguir la moda. Dos buenas razones para seguir adelante.

✍️ Mari Carmen ■

Agradecimiento

Soy una señora que vino a Basida por una necesidad debido a un accidente que tuve en 2017. Pero eso ya pasó gracias a Dios y me han cuidado con mucho cariño, no solo a mí sino a todas las personas que necesitan ayuda.

Y de lo que sí estoy contenta es que tengo compañeros y compañeras estupendos y lo pasamos

muy bien. Viene también voluntarios de todo el mundo que nos ayudan en todo y España tampoco se queda atrás, que también nos ayudan muchísimo, todos son maravillosos.

Gracias Basida por lo buenos que sois. Que Dios esté con vosotros.

✂️ Mari Burgos ■



“...nos ayudan muchísimos, todos son maravillosos.”

Mi felicidad

Me siento feliz haciendo lo que puedo, haciendo cosas positivas. Tanto física como mentalmente me encuentro bien y eso me da fuerza para no tirar nunca la toalla.

Mi tratamiento no me ha influido en nada para ser o no ser feliz porque siempre luché por seguir adelante y lo llegué a conseguir, aún en los peores momentos. Esta actitud ha sido esencial para poder recuperarme; luché mucho y dio sus frutos, la gente me lo reconoce y dicen, ahora se te ve mucho mejor, más gordito y mejor.

Mi familia seguro que estará contenta también o por lo menos eso creo,

pero todo en esta vida no se puede tener, por eso miro al cielo y digo, gracias Señor por hacer que pueda seguir adelante.

La felicidad para mí es como siento y me encuentro en cada momento y aunque no dura siempre lucharé por seguir estando feliz.

✂️ Roberto ■



“La felicidad para mí es como siento y me encuentro en cada momento .”

El término de otra etapa

El momento de crecer por dentro

Hola compañeros y hermanos de esta bendita casa. Hoy me siento a reflexionar, como muchas veces, de esta vida que nos ha dado Dios.

Un año más luchando y disfrutando en esta casa. Yo en particular me siento agradecido por mi trabajo artístico porque con mi colaboración a esta mi casa, haciendo decorados o pintando habitaciones, me siento útil y eso me hace muy feliz.

Día a día, sentir que el Señor está con todos nosotros, recapacitar las cosas, sentirme humilde y querer a mi prójimo, crecer por dentro sin olvidarme de los míos, es mi mayor deseo.



Por fin me he jubilado después de tantísimas batallas de trabajo y le doy gracias a Dios por encontrarme en esta santa casa.

Os quiero a todos.

🗑️ Antonio Puerta ■

“me siento agradecido por mi trabajo artístico porque con mi colaboración a esta mi casa me siento útil y eso me hace muy feliz.”

Un granito de arena

Desde septiembre llevamos preparando en nuestro taller de manualidades, en los que los protagonistas son nuestros peques, un granito de arena para este próximo aniversario.

Ilusión, entusiasmo, esfuerzo y paciencia no han faltado en ningún momento a la hora de ponernos manos a la obra cada tarde para crear un pequeño detalle para cada persona que visite nuestra casa de Aranjuez en éste XXIX aniversario.

🗑️ Geles ■



“Ilusión, entusiasmo, esfuerzo y paciencia no han faltado en ningún momento a la hora de ponernos manos a la obra cada tarde...”

Cambio de trabajo

Un nuevo reto para superarme

Desde que llegué a Basida estuve trabajando en la lavandería, pero hace poco me cambiaron para ayudar en el chalet que es donde están “los peques” las personas más queridas de la casa.

Pienso que me servirá para el futuro porque así podré afrontar cualquier cambio que surja en mi vida con fuerza, ilusión y energía.

Aunque echo de menos la lavandería, la verdad es que el cambio me está ayudando bastante y me está sirviendo para trabajar mi paciencia. También me siento muy gratificada cuando los peques me dan las gracias por hacer sus habitaciones.

Para mí los ángeles no están en el cielo si no aquí en la tierra camuflados en forma de peques y tengo que confesar, sin ánimo de despertar envidias en los demás que tengo mi ángel favorito, mi ángel negro como le cantaba Antonio Machín, sin que ello reste mi cariño a los demás.

En fin, que me siento contenta con mi nuevo trabajo porque aporta mucho a mi vida diaria ya que me hace sentir útil al mismo tiempo que voy aprendiendo muchas cosas, como por ejemplo ser más ordenada; y aunque a veces acabe



agotada pienso que ha merecido la pena y me levanto cada día con nuevas ilusiones.

🗑️ Merche ■

“Para mí los ángeles no están en el cielo si no aquí en la tierra camuflados en forma de peques...”

Volver a conocer el infierno

Una segunda oportunidad

De nuevo en los infiernos, así me he sentido. Tengo miedo en el cuerpo y aún no sé domar, después de 23 años, a ese unas veces tan amigo y otras tan Satán, según le venga en gana. Cada día que pasa creo que el alcohol va a poder conmigo. Por suerte estoy en Basida que tiene un gran escudo que nos protege y donde le es difícil entrar; pero no podemos bajar la guardia, lo tengo muy cerca.

Hay que luchar y en ello estoy, debería alejar de mi vida el ego, la envidia, la prepotencia y un largo etc.; con eso y la ayuda de mis amigos, compañeros y hermanos de comunidad creo que lo conseguiré.

Como ya os he dicho mi forma de ser me impide a veces ser tolerante, pedir ayuda y pedir perdón, así que voy a aprovechar este artículo para que, después de tres años, pueda deciros gracias. Gracias por haberme dado esta segunda oportunidad pues sin ella volvería a encontrarme solo. Literalmente solo. También quiero pedir perdón a todas esas personas que a lo largo de estos tres últimos años haya podido ofender, criticar o insultar o cualquier otro tipo de desprecio, que ha sido bastante.

Y por último, antes de terminar quiero acordarme de esas personas con bastantes problemas y más graves que los míos, que pudiéndose quejar no lo hacen, algunos de ellos yéndose en silencio dejándome su huella: **Juanito, Marcelino, Manuel, Toño... estéis donde estéis no se os olvida.**

✍️ Sali ■



“Por suerte estoy en Basida que tiene un gran escudo que nos protege y donde le es difícil entrar; pero no podemos bajar la guardia, lo tengo muy cerca.”

Una forma diferente de vivir la vida

Algo nuevo para mí

Ante todo quiero decir gracias, por haberme acogido en esta gran familia que somos todos. Llegué a Navahondilla un 24 de junio por la tarde, algo nuevo para mí, lejos de mi tierra, lejos de mi forma de ser, y no lo digo por la adicción que traía, sino por lo dicharacheros que somos los andaluces.

Cuando llegué estaba más bien cortado porque no sabía de lo que iba esto. A primera hora se me venía la casa encima, pero al cabo del tiempo y conociendo a las personas que estamos y las que vienen y van, uno va cambiando por completo, y sí puedo decir profundamente que me alegro cada día más de estar aquí.

El cambio que voy notando cada día me hace mejor persona, no solo porque me ayudan, también yo necesito colaborar con quien necesita mi ayuda y la de los demás. Esta casa, que es de todos, te hace ver la vida de otra forma que no es la que yo llevaba (solo sabía divertirme de una forma que no es normal) y ahora me río sin ningún tónico ni nada que sea tóxico para mi cuerpo; mi vida es otra y es algo que necesitaba para vivir.

Hace ahora dos años perdí a la persona, que sin ser de mi sangre, era la más importante de mi vida y nunca pude asimilar su pérdida; pero desde que estoy aquí, aunque no se me olvida, he descubierto otra forma de afrontar la vida. Sé que nunca la tendré a mi vera, pero sé que me está ayudando allá



donde esté y por eso estoy aquí. Así le gustará verme, tal como era antes, y no como me he comportado en estos dos últimos años.

Hoy en día, sí puedo decir que tengo una familia de sangre pero aparte tengo una gran familia aquí. Gracias a todos.

✍️ V.M.G. ■

“...pero desde que estoy aquí, aunque no se me olvida, he descubierto otra forma de afrontar la vida.”

Volver a nacer

Una vida de trabajo truncada por el alcohol

Yo aprendí el tema de la construcción de la mano de mi padre y de mis hermanos que estudiaron fontanería y calefacción. Como tenía muchos trabajos los fines de semana me puse por mi cuenta. Cuando cumplí los 18 años me enamoré de Pili, una niña de 14 y empezamos a salir como pareja.

Por culpa del trabajo, que cada vez era mayor y me obligaba a salir fuera de viaje, fui dejando en segundo plano mi relación con Pili hasta que ella se cansó y me dejó. Entonces decidí alistarme en la Legión, dejé al encargado al que tenía mucha confianza al frente del negocio, y me fui para Málaga a pesar del enfado de mi padre.

A la vuelta no me costó recuperar mi trabajo, empecé a ganar mucho dinero y empecé a beber. Poco a poco se me fueron cerrando las puertas hasta quedarme completamente a oscuras.



Entonces hace trece años Basida se encargó de abrirlas para que volviera a ver la luz con mayor intensidad.

 Clemente ■

“hace trece años Basida me abrió las puertas para que volviera a ver la luz con mayor intensidad.”

Bajo el mismo techo

El encuentro en Basida de dos almas heridas

Más de ocho mil kilómetros separan Benín de Bucarest. Habría que atravesar más de la mitad de África y casi toda Europa para encontrarse. Es difícil pensar en algo en común, algún elemento que pudiera servir de nexo entre ambas. **Cultura, clima, tradiciones, razas... distintas.** Pero en el año 1983 vieron la luz dos criaturas que un día el cielo habría de poner en el mismo camino. Y esos más de ocho mil kilómetros y sus diferencias, se desvanecerían como la niebla en una mañana soleada de otoño, y quedaría la luz.

Dos vidas tan distantes y sin embargo con tanto en común; no me refiero a la edad que es la misma, o a la ilusión por futuro esperanzador, que todos compartimos. Se trata de cómo la búsqueda de esas esperanzas tiñó sus vidas de enfermedad y condena (no pagan todos el mismo precio por soñar, aunque los sueños sean idénticos). Y ellas, tan diferentes, vieron truncada su juventud por un rodillo que las asemejó por entero.

Elena, resplandeciente como su nombre significa, dejó su Bucarest natal quedando allí sus padres y un hermano. Era poco más que una niña pero ya se veía prosperando en otro país que ofrecía más oportunidades. La belleza que había heredado de su madre y la tenacidad del padre, hacían pensar para ella un futuro halagüeño.

¿Qué sucedió para quedar varada en la planta psiquiátrica de un hospital español?



“Dos vidas tan distantes y sin embargo con tanto en común; no me refiero a la edad que es la misma, o a la ilusión por futuro esperanzador, que todos compartimos...”

¿Tenían que ver sus sueños con alternar en la barra de un bar de carretera? ¿Cuántos golpes recibió, cuántas veces abusaron de ella antes de perder la lucidez de la que hacía gala? ¿Valía la pena abandonar el calor del hogar para buscarlo en el cigarrillo que le ofrecía cualquiera en el parque que era ahora su casa? ¿Qué fue de aquella niña hermosa que llega ahora en camilla, atada de pies y manos, ansiosa de tabaco y café?

Blessing lleva en sus ojos la bendición que su nombre indica, parece como que el Sol despertase cuando los abre. Fue un regalo su nacimiento y como don la bautizaron. La alegría llenaba su casa si es que así se puede llamar a aquel amasijo de chapas y cartones que su padre había dispuesto en forma de hogar. Eran muchos para comer y aquel barrio en las afueras de Benín no ofrecía muchas alternativas. La prostitución era la carrera que más demanda tenía y la lejana Europa era el *dorado* que llenaba la mente de tantas jovencitas. Los clubs de tantas ciudades europeas tenían aquí sus grandes canteras. Unos años quizá, se decían y luego volver con un futuro o mejor aún, labrarlo con los suyos en aquellas tierras. También nuestra Blessing se quedó dormida soñando y **cuando despertó... el Sol seguía** luciendo en sus ojos, pero todo lo demás se había esfumado.

¿Qué ha sucedido para que acabara postrada en una residencia de ancianos con sus apenas treinta años? ¿Dónde están los malvados que no vieron a la niña y devoraron su juventud? ¿Por qué tuvo que recoger todas las enfermedades de sus clientes y no sólo un poco de su dinero? ¿Cuándo su



“Sus sueños a buen recaudo están en las moradas divinas y el Sol vuelve a despertar y brillan sus risas de niñas.”

cabeza de niña reventó y trocó su risa divina en aullido estridente? ¿Qué fue de aquella joven vivaz que llega ahora sin apenas poder sostenerse en una silla de ruedas?

Elena y Blessing, tan distintas, tan iguales, tan vapuleadas y tan benditas, comparten ahora su hogar en una habitación de Basida, bajo el mismo techo, quienes antes ni de lejos coincidían. Sus sueños a buen recaudo están en las moradas divinas y el Sol vuelve a despertar y brillan sus risas de niñas.

✍️ Darmin ■

Entre el cielo y el suelo

Dios se ha servido de Basida para acercarme a Él

Se dice que entre lo profano y lo sagrado hay una intersección habitada por circunstancias, lugares y personas que sirven de enlace entre los hombres y Dios, siendo sobre todo las personas quienes más marcan la unión entre lo humano y lo divino. Basida es precisamente ese lugar en el que se dan unas circunstancias muy especiales y donde viven unas personas cuyas vidas sencillas pero entregadas, consiguen sin pretenderlo hacernos elevar la mirada a lo alto.

No me llevó a Basida la curiosidad ni tampoco me atraía el voluntariado. De hecho nunca me sentí llamada a esa vocación más allá de los sueños infantiles e irreales de viajar a un país lejano para ayudar a los “pobres”.

Admito, sin ningún complejo, que fue Dios quien me condujo hasta Basida para impulsarme a iniciar un proceso de reconciliación profunda con Él y conmigo misma. Qué poco imaginaba yo entonces, cuando llegué por primera vez a la casa de Manzanares, el cambio que iba a producir en mi persona y en mi vida aquella visita.

Mi historia personal con la familia de Basida a la que considero parte de mi propia familia o yo parte de la suya comenzó en el año 2010. Tras un par de visitas a la casa se me ofreció la posibilidad de llevar a cabo un taller de inglés para los residentes los viernes por la tarde.

Lo acepté de buen grado, segura de que esa actividad iba a ser algo provisional que no se prolongaría más allá de dos o tres semanas. Sin embargo aquello se alargó en el tiempo y duró algunos años. Después empezamos el taller de manualidades y recientemente hemos trabajado en el taller de teatro que ha amenizado el último aniversario de la casa de Basida en Manzanares.

Es para mí un enorme privilegio poder formar parte del entramado de Basida. ¿Cómo si no habría conocido a estas personas? ¿Cómo habría vivido la Palabra de Dios tan intensamente y con tanta verdad? ¿Cómo habría aprendido a darme?

Esta experiencia vital es un precioso regalo que me acompañará siempre. Sólo tengo palabras de gratitud para Basida y sus gentes. Basida es don, son gestos, detalles cariñosos sin ñoñerías, es alegría es paz y consuelo, es Amor.

Albergo en mi corazón el deseo sincero de continuar aportando lo poquito que puedo, consciente de que me queda un largo camino por recorrer, pero segura de que estoy bien acompañada y en Sus Manos resulta más fácil seguir siempre adelante.

✍️ Marian ■



“Qué poco imaginaba yo entonces, cuando llegué por primera vez a la casa de Manzanares, el cambio que iba a producir en mi persona y en mi vida aquella visita.”

Los insondables caminos de Dios

Mis horas en Basida se convierten en agradecimiento mutuo

Me llamo Judit y soy húngara. Un sábado de noviembre mi hija y una amiga suya me invitaron a acompañarlas a una misa a Basida. Ellas son voluntarias del Centro Penitenciario de Aranjuez y el capellán de la cárcel, el Padre Norberto, era el que celebraba la misa ese sábado en Basida. Después de mucha insistencia y pocas ganas, decidí acompañarlas, sin saber dónde iba y qué me iba a encontrar en Basida.

Para mi gran sorpresa, encontré una bonita iglesia llena de jóvenes y fue maravilloso compartir ese rato con ellos. La misa era muy diferente en ese lugar tan alegre y con gente tan amable. Fue una gran experiencia. Me sorprendió la sencillez y tranquilidad tan maravillosa que desprendía ese lugar. Me contagió el cariño de Basida aún sin saber el papel tan importante que cumpliría más adelante en mi vida.

Nunca antes había sido voluntaria. No sabía lo que significaba trabajar con toda tu voluntad y alegría, pero ya en diciembre comencé a acudir cada lunes a Basida. Paso a paso empecé a aprender cómo llevar a cabo distintos tipos de ta-



reas con tu mejor intención y a través de ellas empezar a querer incondicionalmente a gente completamente desconocida.

Solamente puedo dedicar una mañana a la semana a esta tarea tan importante, que es solo una gota en el mar comparado con todo el trabajo que se hace en Basida, pero entendí lo feliz que era allí cuando alguna vez no podía ir, ni siquiera, esas pocas horas semanales.

Por cada pequeña parte de mi trabajo aquí recibo muchísimo agradecimiento, sonrisas animadoras, abrazos amistosos que no se podría pagar ni con todo el dinero del mundo.

¡Espero poder seguir haciendo tortillas para ellos por mucho más tiempo!

 Judit ■

“Por cada pequeña parte de mi trabajo aquí recibo muchísimo agradecimiento, sonrisas animadoras, abrazos amistosos que no se podría pagar ni con todo el dinero del mundo.”

Escrito a vuelapluma

Rebobinando al pasado sigo agradeciendo en el presente

Sentada con el bolígrafo en la mano intento hacer un silencio en mi mente y darle luego la orden de rebobinar en el tiempo para poder plasmar en este papel recuerdos llenos de agradecimiento.

La primera vez que vine a Basida haré ya la friolera de unos 20 años. Toni Lazareno (el hermano de José Félix) no paraba de hablarme de este lugar, tanto él como yo habíamos vivido en una comunidad en Menorca con principios y objetivos bastante similares: **“encarnar el Evangelio”**, y en mi caso viví y fui miembro de la misma durante siete años, así que no pude resistir la propuesta de Toni y aproveché una de mis vacaciones escolares y vine.

Mi primera sorpresa fue que los iconos de la antigua capilla eran exactamente los mismos que los del *Bellver*, así se llamaba la comunidad; también eran iguales la estructura y el estilo de oración, el trabajar sin ánimo de lucro, el acoger a personas que precisaban de su ayuda, eran buscadores ansiosos de signos de amor...

Recuerdo mucho a M^a Jesús, solía trabajar a menudo con ella en la lavandería y fue realmente un gran placer compartir con Mami, ¡menudo ejemplo! En más de una ocasión le comenté que eran para mí como un oasis en medio del desierto, era como estar en casa y cargar las pilas, nuevas energías para afrontar luego el mundo.

Recuerdo el detalle de Rafa al contarme en alguna ocasión episodios de vuestra historia, recuerdo a



Jean Claude el cocinero, a las hermanas de Puertollano, Rosi y Toñi y a Benjamín, Sera, a tantos... Fue en el año 2002 cuando mis

“Por todo esto y por muchas cosas más yo seguiré diciéndoos toda la vida: GRACIAS, GRACIAS, GRACIAS.”

hijos tenían que hacer la Comunión y yo por aquel entonces era catequista y los demás me preguntaban cuando harían la comunión y mi respuesta siempre fue la misma: cuando vea el momento. Estaba cansada de grupos de padres que asistían a la Iglesia hasta el evento y luego no se les veía más; de la fiesta del vestido blanco, de una iglesia llena de gente susurrando, fotos y más fotos, pero, ¿dónde estaba mi Señor en todo esto?

Pasó el tiempo y en Navidad de ese mismo año vine a Basida con mis dos hijos pequeños. Era el día de Nochebuena y Mami estaba muy activa con los últimos preparativos y nos dijo, esta noche todos guapos; yo le comenté que no teníamos ropa para la ocasión y entonces nos llevó al ropero y empezó a sacar vestidos de tiros largos. **“Aquí todos bien elegantes”** decía ella, y yo lo creo que sí.

Entonces esa noche llena de gozo, de ver un compartir sincero y un servicio incondicional al prójimo,

sentí que había llegado el momento y que sería maravilloso que mis hijos pudieran hacer la Comunión ese día, cerca de un cristianismo tan auténtico, así que se lo comenté a Visi y ella habló con el sacerdote; y en la celebración de la Misa de Gallo, pasada la media noche, mis hijos participaron en la Eucaristía. El acto me emocionó muchísimo y las lágrimas de Visi también. ¡Gracias Basida!

En el año 2007, al volver toda la familia (somos cinco) de montar una biblioteca en Nicaragua, teníamos que recoger las maletas en Madrid para luego volar de nuevo a Menorca y nos las perdieron; nosotros agotados del viaje, de la espera de las maletas, de las gestiones para recuperarlas,... os llamamos y la respuesta inmediata. Nos recogisteis, nos distéis de cenar con amor, nos equipasteis de ropa para ir pasando hasta que recuperamos el equipaje. ¡Gracias Basida!

En la adolescencia, mi hijo mayor pasó por un episodio difícil, había terminado un grado de formación y no empezaba las prácticas hasta pasados dos meses; miedo me daba ese periodo sin ocupación y así, como se me iba de las manos os llamé y una vez más dijisteis: Que venga ¡Gracias Basida!

Por todo esto y por muchas cosas más yo seguiré diciéndoos toda la vida: GRACIAS, GRACIAS,.

✍️ Marvi ■

Lección de vida

De cómo el voluntariado ha cambiado mi vida

Sigo bendiciendo el día que llegué a Basida en una fría jornada de enero varios años atrás.

A veces el destino te da señales para encontrar el camino correcto y darle un sentido a tu vida.

Nunca fui voluntario de nada, mi vida transcurría por otros derroteros muy distintos, pero no sé cómo ni porqué, hablando con una de mis primas que estaba aquí de voluntaria, me sedujo la idea de hacer algo por los demás.

¡Qué gran acierto! Solamente entrar a la finca y ya noté algo especial, algo distinto. Una ligera pero intensa entrevista y la amabilidad con que me trataron, disiparon todas mis dudas (seré capaz de estar a la altura).

Y con amor, cariño, humildad y entrega a los demás, desprendiéndote de tus prejuicios, todo empezó a fluir y a rodar.

Me enseñaron a descubrir que el amor todo lo puede, que eres capaz de todo si lo haces con el cora-



zón, y es mucho más lo que recibes que lo que das.

¡Entrégate sin esperar nada a cambio!, ¡no seas egoísta ni orgulloso! Muéstrate tal y como eres, con tus defectos y virtudes. Ten por seguro que la vida te dará lo que mereces.

En Basida me siento como en casa y ahora con ellos, mi vida tiene otro sentido. Remanso de paz y de amor, escuela de valores auténticos entre seres humanos tan distintos y tan iguales.

Soy un privilegiado y así me siento en esta casa, refugio de amor y cariño. Ser voluntario en Basida me ha curado y sanado el alma. Gracias por todo lo que aportáis a este humilde voluntario.

✍️ Cristóbal ■

“...muéstrate tal y como eres, con tus defectos y virtudes. Ten por seguro que la vida te dará lo que mereces.”

Los peques de Basida

Quienes mejor te integran

Hace algo más de un año que me prejubilé, pero necesitaba seguir sintiéndome útil ocupando mi vida con algo que verdaderamente me llenara.

Conocía Basida al vivir en Aranjuez, así que una mañana decidí acudir y preguntar si podía realizar alguna labor. Verdaderamente desde el principio me atendieron muy bien...

Hoy doy las gracias porque, afortunadamente, me asignaron la **tarea de atender a “los peques”** que son los internos e internas que más ayuda necesitan, por distintos motivos (patología respiratoria, estar en silla de ruedas...)

Los “peques” te hacen sentir desde el primer día integrado, como si llevaras mucho tiempo con ellos, **como si fueses “su familia”, te abrazan, te cantan, te cuidan...; sí, ellos también me cuidan.**

Por la mañana, cuando llego, si queda alguno de ellos por preparar y así me lo asignan, me pongo con ello, después vamos poniendo los desayunos.

Leo, siempre es de los primeros en terminar. Rápidamente me pide que le ponga cuentas (es un gran trabajador); Isa es una experta dibujando mandalas, pero cuando **se cansa me dice “papa, ayúdame un poco”.**

Unos escriben, otros leen, los hay que dibujan o que hacen cuen-



tas...a veces hasta conseguimos que Linda llegue a tiempo —le encanta que el resultado de las sumas que le pongo sea «88888...», y que le llame «chiquilla»—.

Sobre las once vamos subiendo al gimnasio donde cada uno tiene asignados unos ejercicios según su capacidad y patología, pero a mediodía descansamos tomando un zumo o batido y realizando juegos alrededor de la mesa del gimnasio, o frente a la pizarra. Jugamos al ahorcado, a palabras encadenadas..., **hablamos, nos reímos, nos acompañamos, nos queremos.**

Antes de comer llega la parte que **más le gusta a Soledad...** «Gaby ¿hoy no vamos a dar un paseo?». A Soledad le gustaría llegar hasta su pueblo de Extremadura, de hecho por el camino me va **cantando canciones de su pueblo...** pero siempre nos cansamos antes y nos volvemos para comer.

“Son siempre tan agradecidos que hoy quiero yo darles las gracias a ellos. Gracias “peques” sois muy grandes.”

Normalmente vuelvo a Aranjuez cuando ya están todas sentados en el comedor y con sus platos puestos.

Son siempre tan agradecidos que hoy quiero yo darles las gracias a ellos. **Gracias “peques” sois muy grandes.**

Y gracias a las personas que les **cuidan las 24 horas... a veces se piensa que siempre se actúa por interés, pero vosotros sois la prueba de que la empatía y la compasión existe y hace feliz al ser humano.**

 Gaby ■

Un antes y un después

Una experiencia que ha marcado mi vida

Mi experiencia en Basida ha sido un antes y un después que ha marcado mi vida. El primer día que llegué no sabía qué hacía ahí, porque pensaba que no era mi sitio y no sabía el fin del porqué me había apuntado a este voluntariado, pero cuando llegué a la casa, los primeros minutos de estar allí ayudando a las personas, como en el gimnasio con Keiko, sentí una acogida por todo el cariño que se respiraba en el ambiente, la gratitud que ofrecen allí y el compañerismo entre ellos junto con todo el apoyo que te brindan, la formación que siempre ha estado presente.

Durante la primera semana de estancia en la casa de Navahondilla (Ávila) fui observando el comportamiento que tenía la gente, las diferentes maneras de convivir entre ellos,... A la hora del desayuno me parece un gesto bonito que la persona que lee las tareas comparta desde el primer momento de la mañana una frase positiva y motivadora para todos; las comidas y las cenas todos juntos, comentando lo que hemos hecho en el día, nuestras preocupaciones etcétera.

En mi caso en concreto me prestaba a ofrecer ayuda en cualquier situación que necesitara en ese momento alguna persona de la casa y he ido pudiendo ver todos los entornos del hogar y cómo es cada persona en su interior. Me ha gustado mucho y me seguirá gustando al cabo del tiempo seguir conociendo cada parte de cada uno personalmente y escuchando todo lo que estén dispuestos a compartir conmigo y ofrecerles siempre mi escucha.

Gracias a las historias que han querido contarme he aprendido muchas cosas esenciales que me van enseñando para que en mi vida no tome decisiones equivocadas. Por eso agradecer a todos los que me han ofrecido la oportunidad de escuchar sus historias como las historias, anécdotas, frases poéticas, frases motivadoras (Clemente)

También dar gracias a los conocimientos que me han ofrecido como en temas de fontanería (Juanan), carpintería (Vito). Una de las grandes zonas de la casa que más me ha inspirado y me ha hecho tener muy buenos recuerdos y ayuda para seguir con lo que más me gusta ha sido la cocina y quiero pedir disculpas por todas las veces que he molestado a los cocineros (Juanan, Elena, Juani, Paloma...) y agradecerles su atención.

Comentar también la parte de voluntariado. Al llegar te cuentan sus historias, experiencias, cómo han llegado hasta aquí y cómo te pueden ayudar, también son los primeros que te orientan para saber cómo funciona el horario tan puntual que tenemos que cumplir diariamente.

También uno de los aspectos que más me ha gustado de la casa ha sido estar con los más pequeños que aunque no lo parezca, me han hecho aprender cosas nuevas, por el cariño que muestran y su forma de acoger a la gente. Los talleres que se hacen en común con todas las personas te hacen divertirse con su compañía. Y por último, quisiera dar las gracias al equipo: Paloma, Juanan, Elena, Visi, Rafa, por



“sentí una acogida por todo el cariño que se respiraba en el ambiente, la gratitud que ofrecen allí y el compañerismo entre ellos junto con todo el apoyo que te brindan...”

enseñarme, ayudarme, direccionarme hacia el futuro, protegerme y mostrarme siempre su mayor cariño y apoyo hacia mí, porque siempre que quiero ir, me han agradecido mi presencia y por eso doy gracias porque siga así durante mucho más tiempo y que pueda conocer las demás casas de Basida.

¡Gracias Basida por abrirme las puertas!

✍️ Iván ■

Siempre Adelante

La vida te ofrece nuevas oportunidades

Aunque mis primeros contactos con BASIDA coincidieron con la fecha de su fundación, mi compromiso serio comenzó con mi fecha de jubilación hace ya casi 15 años.

A lo largo de todos estos años ha habido mensajes de todo tipo, siempre optimistas, generalmente basados en la condición humana, amor, comprensión, esfuerzo, etc.

Sin embargo, nunca antes me había identificado tanto personalmente como con la frase de este año.

A raíz de un problema de salud en julio de 2018 me he pasado todo un año en el dique seco. Ahora que por fin todo ha sido como un mal sueño y he recuperado mi actividad normal, incluso en BASIDA, he comprobado que la única forma de superar los problemas es mirando siempre hacia adelante a pesar de los disgustos que la vida te puede acarrear.

En realidad, mirar hacia atrás solo está justificado si lo utilizas como trampolín para no desfallecer, recordando a los peques que se han ido o a los voluntarios que han pasado por la casa.



Por eso esta segunda etapa, con la llegada de nuevos peques y voluntarios, me la tomaré como una nueva oportunidad para seguir recibiendo el cariño de BASIDA que da a mi presencia en esta familia mi razón de ser.

 Juanma ■

“En realidad, mirar hacia atrás solo está justificado si lo utilizas como trampolín para no desfallecer.”

Mi nuevo hogar

Más de un año

Ya ha pasado más de un año desde que empecé a vivir en Basida. Y es que, tras el inicio de mi estudio para la preparación de mi oposición como maestro, nuestra casa de Navahondilla ha pasado a ser mi casa. Tras el tópico “como en casa en ningún sitio” puedo decir que la que es mi casa actual no tiene nada que envidiar a mi casa de origen en San Martín de Valdeiglesias.

Mi nuevo hogar no solo me ha dado la paz tan necesaria para mis estudios, sino que también me ayuda cada día a sentirme auto-realizado en cada una de las tareas encomendadas. Incluso me atrevería a decir que estoy mejor que en la vivienda de mi pueblo, ya que puedo ayudar a las personas que tras más de ocho años son mi segunda familia, puedo aplicar mis conocimientos en el trabajo diario con los niños y en la enseñanza del castellano a los voluntarios extranjeros. Hablando de estos últimos, gracias a ellos puedo y he podido descubrir sus diferentes realidades fuera de Basida. He podido viajar por primera vez a Alemania, donde unas voluntarias que conocí hace unos años ahora son mis amigas.

En cuanto a evolución personal, este año considero que he crecido como persona y he vivido cosas maravillosas, pero también hemos sufrido la pérdida de nuestros queridos Juan, Manuel, Marcelino y Toño a los que recordamos con mucho cariño. Como familia nos causó mucho dolor despedirnos de



ellos pero estamos confiados en que nos cuidan en cada momento. Su forma de hacerse querer ha supuesto para mí y para muchos la necesidad de amar a aquellos que más lo necesitan.

Para finalizar, el amor por esta casa y todos aquellos que moran en ella me motiva a fomentar la acción del voluntariado entre mis amigos, compañeros y familiares, pues me encantaría con todo el mundo tantas y tantas experiencias bonitas que aporta esta casa.

✍️ Pichi ■

“Su forma de hacerse querer ha supuesto para mí y para muchos la necesidad de amar a aquellos que más lo necesitan.”

Me duele España

En un paseo por Madrid...

Hace unos días caminando por una calle de Madrid vi un tumulto de gente buscando en la basura. Cuando me acerque me dijeron que ya no quedaba comida pero en 30 minutos un supermercado conocido vaciaría comida en un contenedor 4 calles más arriba. Yo sabía que muchas personas iban a la parroquia a por comida pero nunca había visto a la gente en los contenedores.

Al día siguiente acompañé a un amigo a la "Cañada Real" y en el interior de una casa había como unas 20 personas drogándose, en una ventana pequeña vendían de todo tipo de sustancias; pasó la policía y pidió los DNI pero como no estaba al que buscaban se fueron sin más.



Al llegar a mi casa me di cuenta de que hay muchas personas con problemas graves, en fin puse la televisión y se estaba hablando de una tonadillera española, cambié de canal y unos famosos estaban haciendo comidas participando en un concurso. Volví a cambiar de canal y había unos jóvenes cotilleando entre ellos mismos encerrados en una casa.

Al final por fin el telediario: La alcaldesa de una ciudad en su afán progresista había suprimido el nombre de la calle de un almirante porque era un símbolo fascista; el gobierno no se pone de acuerdo para gobernar, 4 elecciones en 4 años. Los disturbios en varias ciudades y por si fuera poco 1 de cada 4 personas ronda la pobreza en España.

Entonces pensé lo triste que es un país donde se busca comida en la basura, donde hay supermercados de la droga consentido por las autoridades, sin gobierno consolidado, donde se despilfarra dinero en cantidad y



"Entonces pensé lo triste que es un país donde se busca comida en la basura..."

donde las noticias más importante son la tonadillera, sus hijos y los amores y desamores de los famosos.

Lo siento...me duele España

✍ José Lorenzo ■

Basida y el teatro

¿Qué beneficios me reporta el teatro?

En esta revista me gustaría hablar de los beneficios que me reporta el taller terapéutico de teatro en Basida.

De las primeras cosas que descubrí en el teatro fue el desarrollo de habilidades que nunca me hubiera imaginado, como poder alejar la mente de preocupaciones, centrarse en uno mismo, etc., y dentro de ser una persona muy introvertida, el poder trabajar aspectos como la expresión corporal, improvisación, la voz...

También ha sido muy importante para mí el poder analizar y memorizar textos que, por distintos motivos de mi vida, llevaba mucho tiempo sin ejecutar; así como el poder subir a un escenario y vencer la timidez cuando eres objeto de todas las miradas y te sientes observado.

Solemos hacer casi siempre obras con bastantes personajes donde mejoro mis relaciones sociales, superando conflictos, miedos al contacto físico y que siempre se gene-



ran vínculos con los compañeros que nos ayudan a conocernos mejor.

Al crear nuestros propios escenarios y vestuarios, teniendo los medios limitados, somos partícipes de un derroche de creación y oficio, para que en muchas ocasiones nos podamos transportar a ese mundillo imaginario al que nos invita el guion y cada uno puede aportar su granito de sabiduría.

Convertimos el teatro en un juego, eliminando tabúes y haciendo distintos personajes, representando situaciones que en nuestra vida cotidiana no hubiésemos imaginado; y así es como si te desnudaras, aceptándote a ti mismo ya que las herramientas son tu cuerpo y tu voz.

“...Gracias al teatro puedo aceptar mis debilidades y sentir la vida de otra manera.”

Gracias al teatro puedo aceptar mis debilidades y sentir la vida de otra manera.

✍ José Luis Delgado ■

Celebrando la vida

En una tarde cualquiera

Fuera hace frío. Es una tarde cualquiera, sentados junto a “los peques” en torno a una mesa y acompañados de algún otro miembro de esta familia. Como está próximo el aniversario, les proponemos que nos den ideas para contar en un artículo algo de su experiencia aquí. Para saber qué es lo que vamos a celebrar. Yo soy voluntario desde hace poco tiempo, por lo que también me interesa mucho lo que cuenten.

Al principio todos nos miran y nadie responde. Pero enseguida Linda nos dice que ella se encuentra a gusto con los amigos que tiene en la casa. Lo dice con firmeza, como quien pronuncia una sentencia, y vuelve a hojear una revista. Isabel esboza una de sus bonitas sonrisas y apunta que ella está contenta porque la tratamos bien; nos lo repite dos veces. A su lado Juanan, risueño, asiente con la cabeza, mientras Sole y Leoncio nos miran con intensidad. Mari subraya que desde que están aquí han ganado en calidad de vida y que tiene gratitud por el trato que recibe, y por el amor y la dedicación de todos. Se siente dentro de una familia.

Goyo ha estado muy atento, asintiendo, y añade a lo dicho por Mari que han mejorado muchísimo en ánimo y salud. Está sentado un poco más lejos, junto a la estufa. Aunque enseguida siento que el calor más que de la estufa le viene de dentro. Sin poder contenerse nos cuenta que todavía está asimilando lo que le ha pasado hace unos días. Lo dice con los



“...nos emocionamos todos mientras le escuchábamos y veíamos algunas fotos que se sacó ese día con su familia.”

labios temblones y los ojos vidriosos. El otro día vinieron su hija, sus dos nietos y su yerno. A sus nietos aún no los conocía, porque llevaba 15 años sin verse con su hija. Aquí en la casa se lo dijeron tan sólo una hora antes de que llegaran y luego pasó la tarde con ellos en Aranjuez. No se lo esperaba y ahora seguía conmovido; estaba en una nube, saboreando la experiencia. Le da mucho que pensar, dice. Creo que nos emocionamos todos mientras le escuchábamos y veíamos algunas fotos que se sacó ese día con su familia. Se notaba la alegría. Era inmensa.

Mientras Goyo, en silencio, recuerda los detalles de esa jornada y mira una y otra vez las fotografías de los suyos, preguntamos a los peques qué les gusta hacer en la casa, que nos cuenten cosas. Isabel nos dice que a ella le gusta pintar mandalas y Sole, desde su sillón, nos recuerda que prefiere estar en su pueblo. Linda la mira y nos contesta que a ella le gustan mucho los juegos de mesa. Juanan cambia la mirada hacia la ventana y confiesa que lo que más le gusta es el campo. Está claro que el vivero siempre va a seguir presente en su corazón.

Al hablar del campo a Juanan se le han iluminado los ojos, y aprovechando esta luz le preguntamos cuál es su planta favorita. El Árbol de Júpiter, nos responde. Árbol de Júpiter. Nadie lo conoce, pero quedamos sorprendidos de su belleza cuando buscamos una foto en el móvil. Contagiados de lo que vemos y de su entusiasmo, se encienden otras caras y todos se quieren expresar: a Isabel le en-

cantan las amapolas, a Leoncio los rosales y las orquídeas blancas, a Linda los almendros (y también las almendras, añade) y a Goyo los cerezos, en flor o con frutos. Esta vez no han tenido que reflexionar, sino que han brotado espontáneamente sus emociones y sus vivencias. Ahora hay mucho calor y mucha vida en el ambiente.

Hablando de plantas y de árboles nos viene la imagen de los bellos Jardines de Aranjuez. Y de la mano de estos, el Concierto de Aranjuez, del maestro Rodrigo. Hay quien dice que lo conoce, pero otros no; o no lo recuerdan. Se hace el silencio mientras lo escuchamos en el móvil. El silencio necesario para que la música nos penetre. Un suave balanceo de las cabezas acompaña a la música que lo llena todo. Leoncio nos cuenta que le gusta, pero que él lo que prefiere es escuchar a Elvis Presley. Linda no se acuerda de lo que éste cantaba. Buscamos **su canción "Jailhouse Rock" y nadie permanece indiferente.** El ritmo se apodera de todos y quien no mueve los brazos o la cadera, zarandea la cabeza, o todo a la vez, mientras Leoncio, puesto en pie, imita con todo el cuerpo y el alma el estilo de su ídolo, la sonrisa y los ojos agigantados, al tiempo que acaricia el tupé que intenta dejarse para parecerse aún más. Juanan nos dice que a él le gusta toda la música e Isabel nos pide que le pongamos algo de Los Chichos. ¡Cómo no concedérselo para contemplar la alegría **con que lo tararea!** "... libre, libre, quiero ser, quiero ser..." Sole prefiere a Manolo Escobar, da palmas y entona con entusiasmo **cuando empieza a oír "Mi carro me lo robaron, estando de romería..." Algunos la acompañan y**



ella seguirá cantándolo incluso después de la merienda. Linda repite machaconamente que pongamos a Sabina hasta que empieza a sonar "... y nos dieron las diez y las once, las doce y la una y las dos y las tres..." Todos, como en un concierto improvisado, empezamos a cantarla, cada uno a su ritmo y al de su recuerdo. "... cántame una canción al oído..."

Ya no hay duda que el ambiente se ha caldeado. Y mientras muevo los labios acompañando la canción, siento que puede que sea esto lo que celebramos: el día a día en común; el intercambio de los gestos y sentimientos sencillos; acompañar y compartir la vida de cada uno, lo que hemos sido y somos; levantando esta casa que se renueva entre todos, que se enriquece con cada presencia; formando esta gran familia de la que siempre hablamos y que también a mí me ha acogido nada más aparecer por aquí.

Fuera sigue haciendo frío, pero aquí dentro nos las apañamos estupendamente para darnos calor. Y lo celebramos siempre que podemos. Porque hay mucha vida.

👁 Goyo ■

"Fuera sigue haciendo frío, pero aquí dentro nos las apañamos estupendamente para darnos calor. Y lo celebramos siempre que podemos. Porque hay mucha vida."

Nuestro compartir en el taller de cultura

Nunca una frase: *COMO UNA LUZ* ha significado tanto:

Cuando estás perdido, naufragando entre la gente y llegas a “tocar fondo” se ilumina un faro en el horizonte, que te hace llegar a buen puerto.



Ese puerto se llama Basida Manzanares.

Una vez que estás allí descubres un mundo nuevo, donde todo es diferente.

Descubres que hay personas que tienen por satisfacción personal ayudar a los demás y dedican su vida a ello, voluntarios que vienen a ayudar a los demás, siempre con una sonrisa en la cara.

En Basida el dinero no es importante, pero el abrazo o la mano de un compañero, sí.

De todas formas vamos a conocer la opinión de todos los residentes a la pregunta de qué es lo que más te gusta de la casa:

La cocina y el gimnasio

La seguridad y la tranquilidad

La ayuda que recibo

La paz que hay dentro

Las piedras porque no se mueven

La posibilidad de conocer a tanta gente durante los años que llevo aquí

Todos los compañeros

El trato en la casa


La comida que hace la cocinera

El cómo me cuidan y se preocupan por mí y la atención de mis compañeros

Todo en la casa

El afán que tienen para que te recuperes y lo más importante es que no hay discriminaciones con nadie.

Que aquí todos somos iguales.

 Del taller de cultura de Basida-Manzanares ■



La pérdida de Moncho y Conchita

Todos en casa les echamos de menos

Conocí a Moncho cuando llegué a esta casa en 2008. Fue muy especial para mí el conocerle, tenía un corazón enorme y siempre tenía un rato para escucharnos o acompañarnos en las tareas que cada uno estábamos haciendo. A mí en concreto me acompañaba a ratos en la peleta y siempre contaba algún cuento mientras repartía sus caramelos preparados con mucho amor en bolsitas con el nombre de cada uno de los que vivimos en esta casa.

Cada lunes esperábamos la llegada de Moncho y en cada visita nos transmitía la bondad de su corazón, se le iluminaba la cara hablando de Conchita, su mujer, y de sus hijos y nietos sin que ello restara el amor que tenía por todos nosotros, su segunda familia como él decía.

Todavía conservo la foto que me regaló y cuando la miro recuerdo su sonrisa el día que me la entregó **mientras me decía, “toma, para ti reina de África”**. Cuando le pregunté por qué me llamaba así me dijo que era por mi forma de ser tan luchadora.



Moncho era un hombre maravilloso, con un corazón tan grande como él y con una retahíla de palabras bonitas que te hacía sentirte importante. Con su sonrisa y su fuerte personalidad nos hacía reír e incluso bailar al ritmo que él nos aconsejaba, vivir el momento presente con alegría para entregar en el futuro lo mejor de nuestras vidas.

Moncho y Conchita vivieron toda una vida juntos, y juntos quisieron irse porque no sabían otra forma de vivir. Estoy segura que allá donde estén, seguirán repartiendo su amor en forma de caramelos.

✍️ Marta ■

“Todavía conservo la foto que me regaló y cuando la miro recuerdo su sonrisa el día que me la entregó mientras me decía, “toma, para ti reina de África”.”

Basida
29 años



Siempre adelante

1990-2019

SÁBADO 30 DE NOVIEMBRE:

18⁰⁰ H.- APERTURA DE LA XIX MUESTRA DEL BELÉN, REALIZADO POR RESIDENTES Y VOLUNTARIOS DE LA CASA DE ACOGIDA, CON LA ACTUACIÓN DEL GRUPO "ALJIBE".

(PERMANECERÁ ABIERTO HASTA EL 7 DE ENERO)

VIERNES 13 DE DICIEMBRE:

16³⁰ H.- XXI TROFEO FÚTBOL-SALA: BASIDA - MASTERDISEÑOMAR.

19⁰⁰ H.- CHRISTMAS TIME. ACTUACIÓN DEL CORO INFANTIL Y CORO SOUL Y GOSPEL DE "LA ISLA, MÚSICA Y ARTE".

SÁBADO 14 DE DICIEMBRE:

11⁰⁰ H.- Xº CONCURSO GASTRONÓMICO. 3 CATEGORÍAS: "A/DELICIAS DE BIENVENIDA; B/MINIPIZZAS; C/DULCES POR UN BUEN MOTIVO".
(ENTREGA DE PLATOS)

12⁰⁰ H.- ACTUACIÓN DE LA ESCUELA DE DANZA: "PALMIRA".

14⁰⁰ H.- COMIDA Y ENTREGA PREMIOS CONCURSO GASTRONÓMICO.

17⁰⁰ H.- CONCIERTO BASIDA: "SIEMPRE ADELANTE".

DOMINGO 15 DE DICIEMBRE:

12³⁰ H.- EUCHARISTÍA PRESIDIDA POR EL SR. OBISPO DE GETAFE.

17⁰⁰ H.- BASIDA A ESCENA.

X^o Concurso Gastronómico



Categorías:

- 1/ Delicias de bienvenida
- 2/ MiniPizzas
- 3/ Dulces por un buen motivo



**Entrega de platos
el Sábado 14 de diciembre de 2019
a las 11'00 h. en Basida-Aranjuez.**

*El fallo del jurado
y la entrega de premios será a las 14'00 h.*

**¡Participa en cualquiera de las categorías!
Envía un e-mail con tus datos personales
y el nombre que le has dado a tus platos a:
concursosbasida@yahoo.es
antes del domingo 8 de diciembre**

(para cualquier duda llamar al 609-68-08-23)